

TOPONIMIA EUZKÉRICA

(CONTINUACIÓN)

III. - COMPONENTES VEGETALES (SUSTANTIVOS) USUALES EN LA TOPONIMIA VASCA

Tan abundante y rica variedad de componentes vegetales sustantivos existe en nuestra toponimia, que resulta interesante su estudio y al mismo tiempo que nos deleita, nos sirve de enseñanza para la etimología, sacándonos de la intriga que nos tiene el significado de los mismos. Muchas veces, la clara significación del toponímico no concuerda con el lugar designado, debido a que por circunstancias del tiempo, que nada perdona, ha desaparecido el motivo o la causa que dió su nombre, perdurando éste; pero la mayoría de las veces nos daremos perfecta cuenta del gran acierto que tuvieron nuestros antepasados al señalar a los lugares, montes, ríos, etc., los nombres que concuerdan admirablemente con la geobotánica, causando nuestro asombro.

Ahora nos toca analizar la interpretación de los vegetales, que tanta variedad presenta nuestra toponimia.

ABE y su derivado ABA, árbol:—Ejemplos: Abeaga y probablemente Abenia, arrabal de Markina (Vizcaya); Abetxuko, Abendagan, Abando, la antigua anteiglesia anexionada a Bilbao a fines del siglo pasado y que se ha convertido en su célebre «Ensanche», superando con largueza a la Villa; Abalde, ab(e)—alde—región o terreno del árbol, lugar del Municipio de Labastida (Rioja alavesa).

«Hay varias voces puras —nos dice el eximio euzkerólogo Don Resurrección María de Azkue, fallecido recientemente, en su monumental «Diccionario Vasco-Español-Francés», página 60— más o menos en uso, que designan la idea de ARBOL: ABE y ARITZ, anticuadas; ATZE y ZUGAITZ, ZUGATZ, ZUHAIN, ZUHAITZ, ZUHAMU, en uso corriente. La palabra ABE, sólo en los derivados se usa hoy con esta significación: Abaroa, Abando, Abaufea, Abakondo, Abaf, Abao, Abargi, etc. El uso de ARITZ puede verse en el lugar correspondiente. ATZE está en uso en Eñonkari-Ustafotz, con la significación de «árbol» en general. El sufijo TZE, que en Benabaña, Zuberoa, se usa signifi-

ficando árbol (Gerezitze, cerezo, árbol de cerezas; Gaztaiñatze, castaño, árbol de castañas...), es una reminiscencia del nombre ATZE, que también se usa como terminación: Ufatze, avellano; Etxagufatze, nogal; Ezpeltze, boj, etc. En las palabras ZUGATZ, ZUGAITZ, ZUHAITZ, ZUHAIN, ZUHAMU, corrientemente empleadas, existe la radical ZUR, madera, acompañada de ARITZ en las tres primeras. Los términos más propios para indicar la idea de «árbol» son, a mi modo de ver, ATZE y ARITZ. Se ha dicho que el nombre genérico de «árbol» no existe en euzkera. Es muy expuesto sentar qué es lo que no tiene esta lengua, sobre todo cuando sólo se tienen de ella cuatro nociones mal adquiridas y juzgadas con prevención».

ABI, arándano, arbolillo de bayas negruzcas o azuladas, dulces y comestibles. Ejemplos: Abiando, casería de Mújica (Vizcaya); Abiaga, casería de Amurrio (Alava) y Abiega (quizás variante de la anterior), casería de Llanteno, en el valle de Ayala (Alava).

AGIN, tejo, árbol de hoja perenne, cuya madera, de todas las indígenas es la más dura, compacta y tenaz. Es la caoba del país, cuyas características son: Grano muy fino, fibra larga y recta, albura blanca amarillenta, estructura homogénea, duramen rojo marrón, vetado de oscuro. No se corrompe.—Ejemplos: Aginaga, el tejo, barrios de Eibar y Usurbil, en Guipúzcoa y casería en Arrazgoiti (Navarra); Agiñiga, lugar del valle de Ayala (Alava).

Los mejores ejemplares de este magnífico árbol los hemos encontrado en el monte Gorcebe, jurisdicción de Vizcaya, donde abunda bastante. Los indígenas de Zeanuri, le conocen por su verdadero nombre, pero la mayoría de los demás euzkeldunes vizcaínos le desconocen, designándole con el de pino, por haber desaparecido ejemplares de la región en que habitan. Dice la leyenda que antiguamente los vascos envenenaban sus dardos con el jugo de este árbol para sus campañas guerreras.

Con el precioso nombre de Agiñalde bautizaron un grupo de amigos un hermoso refugio alpino, construido en las campas de Arimekorta (Gorbea), haciendo honor al soberbio tejo que se alza ante el mismo.

AKARR, narciso. — Ejemplos: Akafegi, Akafate.

ALBITZ, heno. — Ejemplos: Albitzu, Albitzeta, Albitzuri, Albitzur.

ALTZ, ALTZA, aliso, árbol frondoso, que se cría a orillas de los ríos, cuya madera es de un color rosado amarillento, bastante apropiada para imitar a la caoba. Se pudre fácilmente. Si se la mete en el agua dura tanto como la madera de roble. — Ejemplos: Alzaga (Alzaga), Alzola (Alzola), Alzuste, Alzuz, Alzeñi, Alza, Alzeñi, Alzubiaga, Alzate (Alzate), Alzueta, Alzaburu, Alzania, Alzutza, Alzumendi, Alzibar (Alcibar), Alzasketa, célebre fuente del monte Ganekogorta (Vizcaya), en el camino de Bilbao al Santuario de Santa Lucía de Ermu (1), situado en terreno de Zollo, mal conocida por Fuente del Espino, cuyo árbol, al cual es debido este último nombre, desapareció hace bastantes años.

AMETZ, AMEZ, AME, carballo, rebollo. Lakozketa, traduce esa palabra por «melojo», árbol semejante al roble albar. Alhabe, en Zuberua, por «tauzin» (quejigo), palabra no incluida en el Diccionario de la Academia francesa. En Zigoitia (Alaba), la traducen por «tocorno», palabra no comprendida en el Diccionario de la Academia española. — Ejemplos: Ametzola (Amezola), Ametzaga (Amezaga), Ameztui, monte de Ludio (Llodio-Alava); Amezti, Ametzabal, Amezketa, Ameztuya, Ametzua, Amezkua, del quejigo; Amegor, quejigo rojo.

ANDO, tocón, cepa, parte del tronco de cualquier árbol o vegetal, que está dentro de la tierra, unido a las raíces. — Ejemplos: Andoin, Andosilla, Andollu, Andola, etc.

Como variante suya tenemos a *Andue* y *Andui*, de los apellidos Anduetza (Andueza) y Anduitza (Anduiza), cuya etimología es clara: ANDUE, ANDUI (tocón) y TZA (abundancial).

(1) Este célebre santuario denominado Santa Lucía de Yermo, en la Geografía del País Vasco, es conocido por los naturales de sus cercanías, tanto por los euzkeldunes bizkainos y alabeses, como por los erdeldunes de Alava, aún del apartado valle de Ayala, con el nombre indígena de Ermu o Ermua.

También es probable que Andia, tenga esta misma significación.

ARAN, ciruelo, endrino (OKARAN bajo otra forma). — Ejemplos: Arana, Arambeltz, Okarantza, Okaramendi, Okarandi, molino de Elgeta (Guipúzcoa); movido por el riachuelo de Ubera, afluente del Deba.

En otros casos ARAN, tiene la significación de campo.

ARANTZ, ARANTZA, espino. — Ejemplos: Arantza-tzu (Arantzatzu), Espinal, célebre Santuario guipuzcoano y anteiglesia de la Merindad de Añatia en Vizcaya; Arantzibia (Aranzibia), Arantzadi, Arantzeta, Arantzate, Arantzastiko.

AREITZ, ARETZ, ARITZ, ARIZ, roble, de la especie frondosa, familia cupulifera, que alcanza hasta 20 metros de altura. Es de madera nudosa, de excesiva albura, con mucho nervio y con tendencia a alabearse. Algunas veces se encuentra bajo la forma AIZ, aunque hay que tener en cuenta que puede ser residuo de AITZ (peña), como en Aizkoñi, conocido monte guipuzcoano, cuya significación es PEÑA PELADA, PEÑA LIMPIA, es decir, sin vegetación. — Ejemplos: Areitzaga (Areizaga), Aretxabaleta, Aretxaga, Aretxalde, Aretxa, Aretxabe, Aretxola, Aritz, Ariz, Arizpe, Ariztondo, Ariztimuño, etc.

Según el gran euzkerólogo Azkue, con esta palabra se conoció antiguamente en Vizcaya al árbol en general, pero hoy día, como esta significación es arcaica, no es cosa de generalizarla teniendo otra tan euzkérica como ésta.

ARTE, ARTA: encina, cuya madera es la más densa y compacta de todas las del país. Los vasos están agrupados en haces, formando bandas estrechas. Los radios medulares son anchos. La albura, en los árboles jóvenes es blanca, ligeramente rosada. El duramen es rojo oscuro. Suele esta madera alabearse y agrietarse, al desecarse. — Arteaga (el encino), Arteta (encinares, lugar de encinos), Artetakafá (el encino solitario), Artajona, o mejor dicho Artaxona, Artieda, Artano, Artatza (Artaza), Artetxu (encinito), plazoleta en el barrio de Atxuri (Bilbao), que conserva aún este nombre haciendo honor al pequeño arbolito del que tomó su apelativo; Artika, Artibañ, caserío de Alonsotegui, perteneciente a la anteiglesia de Barakaldo (Vizcaya), al pie del monte Ga-

(continúa en la pág. 130)

CUMBRES DE LA REGION

NAVARRA

Mendimocha (1.225 m.) - Argaray (1.231 m.) - Meatze (1.215 m.)



Desprendida de la divisoria Cantábrico-Mediterránea entre las cimas de Guirizu y Lindux, exactamente de la muga fronteriza 155, arranca una barrera de alturas en dirección N. que, sirviendo de límite entre las dos naciones,

establece al mismo tiempo la divisoria de los ríos Baigorri y Luzaide. Ya a su final, y próxima a decrecer sobre los llanos franceses, se levantan la tripleta de cimas Meatze-Argaray-Mendimocha, que forman con sus repliegues el barranco Aitzarre, el cual desagua en el Luzaide próximo a Valcarlos.

Por esta razón, y a pesar de dejar el Puerto de Ibañeta a 1.057 m. de elevación en la citada divisoria Cantábrico-Mediterránea, y descender los 16 km. de cuidada carretera, con sus vueltas y revueltas inacabables, hasta los 356 m. en que se encuentra la pintoresca villa de Valcarlos, con su aduana y pulcro caserío, es éste el lugar ideal para acometer la ascensión.

Se inicia, abandonando la carretera y cruzando el atrio de su iglesia para salir a ancho camino de carros que asciende encajonado entre muros de piedra. A los 11 minutos, se tiene el Cementerio a mano izquierda, y, a su contraria una borda caserío. Al dar vuelta a ésta, existe una bifurcación: Por la izquierda conduce al barrio de Gaiñola, mientras siguiendo el camino derecho, que desciende levemente, se alcanza otro en las proximidades de un caserío (15'). Por él se gana una loma donde se asienta la ermita de Santa María Magdalena (19'), dando vista al barranco Aitzarre, que corre a sus pies, y a infinidad de caseríos que destacan impolutos entre bosques de castaños. Tras la ermita se adentra bajo su tupida fronda, conservando su anchura primitiva y llevando la barrancada mencionada a la derecha. Profusión de caminos hasta dos bordas (34'), de donde desciende a orillas del Aitzarre (44'), que se cruza por un puentecillo,

para subir empinada cuesta y alcanzar el barrio Azoleta (46').

Del primer caserío de este barrio, denominado Aitzurria, el camino describe amplia vuelta, a la derecha, pasando junto al caserío Borya, (56'), del mismo barrio, y ascendiendo pendiente fuerte se adentra en uno de los barrancos tributarios del Aitzarre, pasando junto a una borda (1 h. 9'), para alcanzar otra (1 h. 14'), donde el ancho camino se inclina a la derecha para torcer más adelante. Por el borde de la heredad, delimitada por cerco de piedras, va una senda muy pisada a juntarse con el camino más arriba.

A la hora y veinticuatro minutos desde Valcarlos, se fusionan la senda y el ancho camino junto a riquísimo manantial, recrudeciéndose la pendiente en bosque de hayas, para salir a terreno limpio (1 h. 34') en el collado Eunzaro (Eunzaro'ko lepoa), divisoria entre los ríos Luzaide y Baigorri, tributarios del Nive que desemboca en el Cantábrico por Francia. En el mismo, muga fronteriza número 174 y en ambas vertientes, próximas a la altura, sendas bordas y agua. Por la vertiente del Baigorri, el camino desciende a Banca.

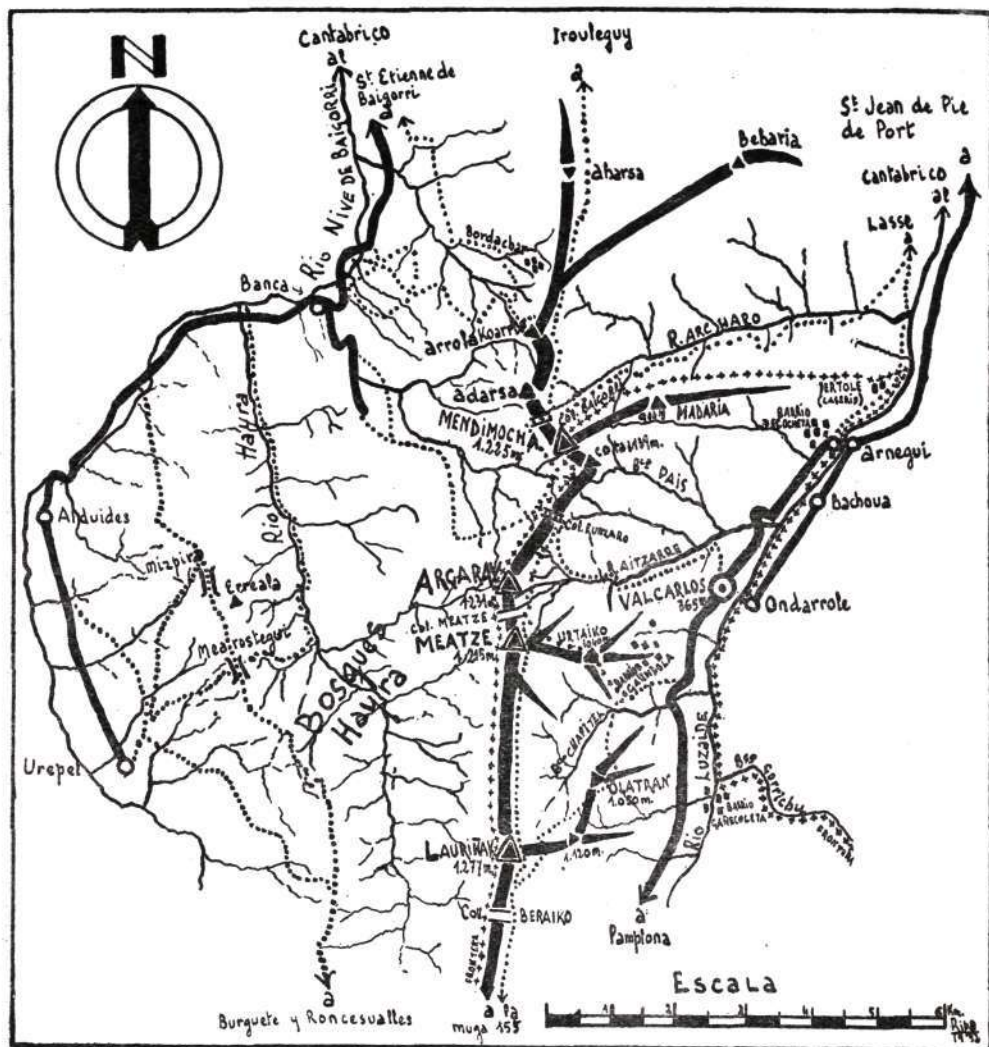
Seguir senda, a la derecha, en la vertiente francesa que, contorneando la cota 1.139 m., asciende a la cima de MENDIMOCHA 1.225 m. (2 h. 9'). La altura es rocosa y se halla ocupada por construcción abovedada que, si bien se halla hundida en su centro, puede servir de cobijo. Su panorama es suave, dilatado y hermoso, comprendiendo las tierras llanas de Francia con Saint Jean Pied de Port e infinidad de poblados más. En cumbres destacan todas cuantas cercan los Alduides, con Gorramendi, Iparla, Auza, Peña de Alba, Arguinzo, Ocoro, Adi, y en la misma divisoria en que nos encontramos, Meatze, Lauriña y Argaray. Al otro lado del barranco Luzaide, la cadena desprendida de Ibañeta y recorrida por la Calzada Romana, comprende Atzobizar, Changoa, Urculo y Leizarateca.

Vueltos al collado Eunzaro, y descontado el tiempo invertido hasta Mendimocha, ascen-

der en sentido opuesto por el borde del arbolado y entre muchos elechos. A las 2 h. 23', en el último grupo de hayas, muga 172 y bajo ella manantial. Desde el mismo ganar la cima de ARGARAY 1.231 m. (2 h. 39') de cresta rocosa y de similares perspectivas y horizonte que la anterior, para descender, siguiendo la divisoria Luzaide-Baigorri, por la cara contra-

no faltan caminos y sendas, utilizados por los contrabandistas, y que nos facilitarán y harán nuestra marcha más cómoda.

Pero también en cómodo y agradable paseo, si queremos realizar una bella travesía, se nos ofrecerá para continuar la divisoria de los ríos Luzaide y Baigorri, hasta su entronque con la cadena Cantábrico-Mediterránea,



ría a la subida, al collado Meatzte (2 h. 49'), donde se encuentra la muga 169.

Del mismo, en diez minutos más, ganar la puntiaguda y herbosa cima de MEATZE 1.215 m., que remata la muga 168, y que goza de idénticas vistas que las anteriores.

Para completar este hermoso paseo, nada tan agradable como descender por la loma que cae sobre Valcarlos, cerrando el semicírculo superior del barranco Aitzarre, donde

siguiendo la altura en dirección S., sin grandes desniveles y con marcada senda que, paralela a las mugas que le jalonan, ascenderá a los cuarenta y cinco minutos la cima de Lauriña, y desde la misma ganará los poblados de Roncesvalles y Burguete, tras agradable caminata, por diferentes itinerarios, que bien creo merecen la atención de dedicarles un comentario más amplio.

FRANCISCO RIPA VEGA
Del Club Deportivo Navarra.

VIZCAYA

Paular (718 m.) y Panabarra (592 m.)



El río Izalde, que nace en los contrafuertes de la Peña de Aro, corre turbulento por el valle de Oquendo, elevándose al O. del mismo, los montes de Idubaltza (688 m.) y Piedra Hincada (604 m.), cuyo itinerario apareció ya en el PYRENAICA 4\1951.

Al E. del citado valle, álzanse las cumbres del Paular y Panabarra, quedando enmarcadas en su parte oriental por el río Nervión, entre las localidades de Luyando y Llodio.

Según se observará, se encuentran enclavados en territorio alavés, mas de hecho por su situación, se hallan dentro del área de influencia orográfica vizcaína.

La marcha de aproximación ha de realizarse desde Sodupe —estación de f. c.— hasta Oquendo —5 Kms.— por la carretera que corre por el término municipal de Gordejuela, sobre la barriada de Zaldu.

Su recorrido es un verdadero recreo para la vista, ya que los caseríos escalonados en el fondo del valle, surcado por el Izalde, sobre el que cruzan rústicos puentes, uno de ellos de factura románica, dan sensación de vida de una época pasada.

Llegando a Oquendo, atravesamos el pueblo hasta un palacio-torre, punto de referencia para dejar la carretera por su margen izquierda, de la cual arranca un camino carretil que nos conduce brevemente a un puente tendido sobre el citado río Izalde. Ya rebasado, iniciase una pista forestal, de fuerte desnivel, hasta alcanzar un caserío de forma cuadrada. En este punto, la pista gira a la derecha dirigiéndose a la arista de Paular, en tanto que otro camino carretil continúa paralelo a la montaña.

Seguimos por la pista hasta alcanzar un tupido pinar de esbeltas coníferas, por cuyo límite, un senderillo dibujado sobre la pinocha nos lleva hasta la misma arista. Enseguida, encontramos un pequeño collado, al que llega, según podemos apreciar, el camino carretil que se derivó de nuestro itinerario.

Ahora, trepamos por una senda, sobre la

misma arista, bordeada de escobales y brezos, que nos conduce hasta la cumbre máxima del Paular (718 m.).

La montaña que en cada estación reviste características y colores diferentes, presenta en otoño, unas tonalidades verdaderamente maravillosas. El valle de Oquendo vestido de un brillante esmeralda, sirve de fondo a un dorado cuadro, en el que el oro viejo de las hayas, el mate de los helechos y el brillante de los robles, salpicado por el verde oscuro de los pinos y el vivo de los escobales ofrecen a nuestra vista un deleitoso panorama.

Y rematándolo, apreciamos al N. la recordada crestería de Ganekogorta; al O. el airoso remate del Eretza, la cúpula de Idubaltza y el Zavalla, que se une al Alto de la Horquilla. Al S. la sierra de Angulo; la Salvada que presenta las airoas torres de su crestería, en la cual el monumento de la Virgen de la Antigua se recorta en el cielo claro de Castilla. Al E., las Gradas de Altube, el macizo de Gorbea y, ya cerca, alzándose inmediatas sobre la margen derecha del Nervión, las cumbres de Jesuri y Santa Marina de Arrola.

Continuamos nuestra marcha en dirección S., ya que nuestro próximo objetivo lo constituye la altura de Panabarra, que alza su cresta aguda a nuestra vista.

En principio, descendemos la falda alta del Paular entre brezos y helechos, llegando a un camino carretil bordeado por un robleal, el cual desemboca en la pista que une Oquendo con Luyando, a través del barrio de Undio e Isardio, con variante hasta Panabarra, con posteriores bifurcaciones a Respaldiza y Luyando.

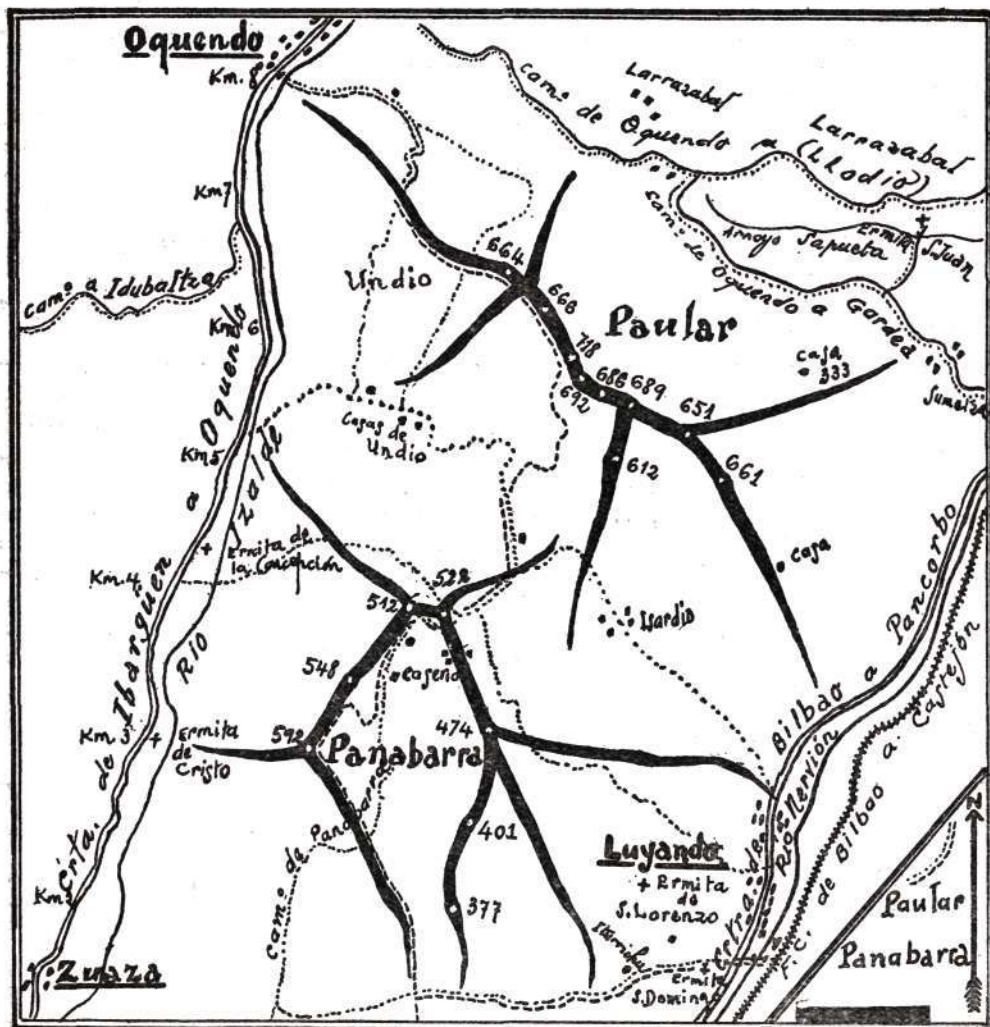
Con el objetivo a nuestra vista, no ofrece duda nuestro itinerario, caminando tranquilamente hasta alcanzar el caserío de Panabarra de Arriba.

Por el camino que corre a la derecha de la casa, precisamente el que traíamos y que conduce a Respaldiza, como meta final, descendemos brevemente y, enseguida, arranca a la derecha una senda ancha, que nos conduce al pequeño collado formado entre la cota gemela (548 m.) de Panabarra y esta

cumbre. Llegando al collado, desaparece la senda y entre tiernos pinos, alcánzase la altura de Panabarra (592 m.) tras un corto, mas fuerte repecho.

Las vistas no difieren de las ya conocidas desde el Paular, siendo precisamente esta cumbre la que varia la perspectiva del N., puesto que corriéndose, al igual que Pana-

barra, en dirección NE. SE., por su mayor elevación cierra la vista en tal orientación. De aquí a la carretera, median breves minutos. Alcanzada ésta, nos dirigimos a la estación, tomando la dirección de Amurrio; a cien metros, a la izquierda, arranca un camino, por el que seguimos, cruzando a continuación un puente sobre el Nervión, que nos lleva finalmente a la estación de f. c.



barra, en dirección NE. SE., por su mayor elevación cierra la vista en tal orientación.

En lugar de volver al caserío de Panabarra de Arriba, para descender a Luyando por el camino que une Zuaza —km. 4 de la carretera— con el precitado Luyando, bajamos por toda la arista del Panabarra, en dirección S. E. hasta alcanzar el camino carretil que conduce a Respaldiza, mas llegando a un torrente, en lugar de continuar por aquél, que

lelo— encontramos la Ermita de San Damián. De aquí a la carretera, median breves minutos. Alcanzada ésta, nos dirigimos a la estación, tomando la dirección de Amurrio; a cien metros, a la izquierda, arranca un camino, por el que seguimos, cruzando a continuación un puente sobre el Nervión, que nos lleva finalmente a la estación de f. c.

X. de SERTUCHA.
Del Club Deportivo de Bilbao.

MI SEGUNDA «PRIMERA» EN EL PIRINEO (viene de la pág. 111)

No notábamos que el tiempo pasaba y que el sol iba declinando y llegó un momento en que tuvimos que volver a la realidad y dejar de soñar despiertos, pues se imponía un descenso al campamento.

Por el Circo de Salarons y por un «couloir» de hierbas nos dejamos deslizar hasta el pie de las murallas de este pequeño Circo y yendo yo a recoger la mochila que habíamos abandonado al pie de la pared del Tozal, nos bajamos cantando y alborotando por la victoria alcanza la, llegando a las casas de Oliván, en el Valle, ya con las negruras de la noche.

Sin hacer muchos comentarios en la casa y con los turistas que en ella había, nos fuimos a nuestra tienda, para descansar nuestros fatigados cuerpos.

Y aquí viene el título. Yo creía que esta era

mi «primera» primera, pero con el correr del tiempo y al hacerme miembro del Groupe Pyrénéiste de Haute Montagne de Pau, el Presidente del mismo, el gran Ollivier, vencedor del Midi d'Ossau, me dijo, hablando de mis otras escaladas, que la efectuada al Cilindro por la cara Este era también una «primera». Yo creía que ya se había hecho por los franceses, pero al saber esto, resulta que tengo otra «primera» en mi lista.

Si no os he cansado con mi relato y me perdonais las muchas faltas, amigos lectores, próximamente os relataré mi escalada al «Couloir de Gaube» en el macizo del Vignemale.

JORGE A. GAVÍN

*Del Centro Excursionista de Cataluña
y del Groupe des Jeunes de Haute Montagne
(G. D. J.)*

RECUERDO DE DOS ESCAPADAS INTRASCENDENTES A LOS ALPES (viene de la pág. 117)

Si la inoportunidad de los temporales se ha encargado de pulverizar y aventar las prometedoras vacaciones, mi dinero, y... muchas de mis ilusiones alpinas, nunca podrá hacer lo mismo con la llama de mi ilusión montañista.

Y mientras el autocar va descendiendo, con obligada precaución, por la tortuosa y agreste carretera que a los verdes valles conduce, en esta tarde lluviosa voy pensando —filosóficamente— que solo se trata de una oportunidad perdida (¡cuando otros han per-

dido la vida!), a cambio de provechosas enseñanzas. De todas formas, bien merecía la pena el intento, el de esta expedición y del pasado año. Naturalmente, en la búsqueda de nuevos horizontes, es el riesgo que se corre al proyectar expediciones de largo desplazamiento, circunscribiendo la posibilidad de realización a unos días contados. ¡Todo por la «gran montaña»!

ANGEL DE SOPEÑA

Del «Club Deportivo» de Bilbao.

TOPONIMIA EUZKÉRICA (viene de la pág. 125)

nekogorta, célebre entre los «chimbos», por ser buen cazadero de sordas, cuyos naturales conservan aún el idioma vernáculo.

Variante suya es ALTA, de Altamira, Altube, Altolagife.

ASKI, grama común.—Ejemplos: Askitzu, Askibaía.

ASPIL, mundillo, arbusto de la familia de las caprifoliáceas, ramoso, de dos a tres metros de altura, con hojas divididas en tres o cinco lóbulos agudos y dentados, flores blancas agrupadas y fruto en baya carnosa de color rojo y con una sola semilla.—Ejemplos: Aspiltza, Aspillaga, Aspillueta, campa de Axpe (Busturia, Vizcaya).

ASTIGARR, arce, especie frondosa, cuya madera es muy semejante a la del boj (ezpel): Dura, homogénea, brillante, flexible, amari-

llorrojiza y veteada de oscuro.—Ejemplos: Astigañaga (el arce, lugar del arce); Astigañeta (los arces, lugar de arces); Astigañibia (el vado, paraje somero, del arce).

ASUN, ortiga.—Ejemplos: Asundegi, lugar de ortigas; Asuntza, collado-monte de Urkiola, al pie de Anboto, en Abadiano de Vizcaya, famoso lugar por su manantial ferruginoso POL-POL, Asunsaga, heredad de Ondategi (Zigoitia, Alaba).

AZKARR, AZKA, arce.—Ejemplos: Azkañaga, fuente sulfurosa en territorio de Zeanuri (Vizcaya); Azkartza, manantial ferruginoso en Beriátua (Vizcaya); Azkañi, peña en Alava; Azkai, alto de Urdax (Nabarra); Azkatzibar, Azkatzua (Azkasua), alcedo, etc.

NESTOR DE GOICOECHEA

«Urdiola»

(continuará)